

“En el río sale un duende y es verde...” Construyendo la paz de Colombia: Narrativas de los niños y niñas en territorios de posconflicto armado

**Mathusalam Pantevis Suarez
Diego Fernando Pérez Trujillo**

Mathusalam Pantevis Suarez
Universidad Surcolombiana, USCO,
Colombia

E-mail: mathusalam.pantevis@usco.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-2468-7957>

Diego Fernando Pérez Trujillo
Universidad Surcolombiana, USCO,
Colombia

E-mail: diegofernando.perez@usco.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-0761-1475>

Resumen

Esta investigación hace parte de un proyecto social en una comunidad de la Zona Rural del Departamento del Huila, en el sur de Colombia. La comunidad se compone de personas que participan de COOAGROPAZ, la cual es una cooperativa o asociación productiva, en la que confluyen excombatientes que firmaron el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo – (por sus siglas en español FARC – EP) como también campesinos, campesinas, familias, víctimas y actores sociales diversos que se vieron involucrados directa o indirectamente en el conflicto armado colombiano y que se encuentran en esos territorios para gestionar procesos de convivencia y paz. El proceso de pos-acuerdo para conformar un posible posconflicto requiere el reconocimiento de sus actores y los escenarios donde ellos confluyen. En este sentido, los niños y niñas no son ajenas al conflicto armado y aunque no son reconocidos explícitamente en el acuerdo, ellos y ellas hacen parte de dicho proceso de pos-acuerdo y se plantea como objetivo reconocer y visibilizar las vivencias que ellos y ellas tienen en la convivencia en dichos territorios, usando como herramientas metodológicas sus mapas y sus narrativas que dan significado y sentido a la construcción de paz. Desde la perspectiva de la investigación con se trabaja con las autorías de los niños y niñas a través de mapas vivenciales de los territorios y de sus relatos resultando en las formas como ellos y ellas contribuyen a la construcción de la convivencia y de la gestión del conflicto.

Palabras clave: Construcción de paz. Narrativas de una infancia. Territorios infantiles.

Recibido em: 01/03/2022

Aprovado em: 27/07/2023



Resumo

“Do rio, sai um duende e é verde...” Construindo a paz da Colômbia: Narrativa das crianças em territórios de pós-conflito armado

A pesquisa faz parte de um projeto de extensão numa comunidade na zona rural no Departamento do Huila, no sul da Colômbia. A comunidade é composta de membros de COOAGROPAZ, que é uma cooperativa ou associação produtiva, na qual confluem ex-combatentes que fazem parte do Acordo de Paz assinado entre o Governo e as FARC -EP, assim como camponeses, famílias, vítimas e atores sociais diversos que se envolvem, direta ou indiretamente, no conflito armado colombiano e que se encontram nesses territórios para gestionar seus processos de convivência e paz. O processo de pós-acordo para conformar um possível pós-conflito requer o reconhecimento de seus atores e os cenários nos quais há presença deles. Porém, as crianças não são alheias ao conflito e, ainda que não sejam reconhecidas explicitamente no acordo, fazem parte do processo de pós-acordo, o qual tem como objetivo reconhecer e visibilizar as vivências que elas têm na convivência nestes territórios, usando como ferramentas metodológicas seus mapas e suas narrativas que dão significado e sentido para a construção da paz. Desde a perspectiva da pesquisa com o trabalho a partir das autorias das crianças através de mapas vivenciais dos territórios e de suas falas, resultando nas formas de como eles contribuem na construção da convivência e de como se dá a gestão do conflito.

Palavras-chave:
Construção de paz. Narrativas da infância. Territórios infantis.

Abstract

“There is a goblin emerging from the river, and it is green” Building peace in Colombia: Children's narratives in post-conflict armed territories

This research is part of a social project within a community in the rural area of Huila, one of the provinces of Colombia, located in the southwestern part of the country. The community consists of individuals who are involved in COOAGROPAZ, a cooperative or productive association that brings together former combatants who signed the Peace Agreement between the National Government and the Revolutionary Armed Forces of Colombia - People's Army (known by its acronym FARC-EP), as well as peasants, families, victims, and various social actors who were directly or indirectly affected by the Colombian armed conflict and are now present in these territories to facilitate processes of coexistence and peace. The post-agreement process to establish a possible post-conflict situation requires recognition of its actors and the environments where they converge. In this regard, children are not unrelated to the armed conflict, and although they are not explicitly acknowledged in the agreement, they are integral to the post-agreement process. The objective is to acknowledge and make visible the experiences that children have in cohabiting within these territories, utilizing methodological tools such as their maps and narratives, which imbue meaning and significance into the peacebuilding process. The study engages with the authorship of children through experiential maps of the territories and their narratives, resulting in an exploration of how they contribute to the development of coexistence and conflict management.

Keywords:
Peacebuilding. Narratives of a childhood. Children's territories.

Consideraciones iniciales

Mientras tanto, el rumbero había perdido la orientación. Avanzaba a tientas, sin detenerse ni decir palabra, para no difundir el miedo. Por tres veces en una hora volvió a salir a un mismo pantano, sin que sus camaradas reconocieran el recorrido. Concentrando en la memoria todo su ser, mirando hacia su cerebro, recordaba el mapa que tantas veces había estudiado en la casa de Naranjal, y veía las líneas sinuosas, que parecían una red de venas, sobre la mancha de verde pálido en que resaltaban nombres inolvidables: Teiya, Marié, Curí-cuariarí. ¡Cuánta diferencia entre una región y la carta que la reduce! ¡Quién le hubiera dicho que aquel papel, donde apenas cabían sus manos abiertas, encerraba espacios tan infinitos, selvas tan lóbregas, ciénagas tan letales! Y él, rumbero curtido, que tan fácilmente solía pasar la uña del índice de una línea a otra, abarcando ríos, paralelos y meridianos ¿cómo pudo creer que sus plantas eran capaces de moverse como su dedo? (Rivera, 2000, p. 240).

Decidimos abrir este artículo con este epígrafe, no por un simple capricho, sino que se trata de un autor que nos afecta y nos transforma, aunque, José Eustasio Rivera pertenece a un tiempo diferente al nuestro se alarga a través de sus letras a nuestro cronotopo. No solamente sus potentes palabras que retratan nuestra geografía del Sur Colombiano, Huilense, sino que, retrata el conflicto que hemos vivido durante muchos años y nos enseña que siempre hemos de necesitar un *rumbero*.

Es así que, para comprender una experiencia como esta, que nos involucra a todos y a todas, en un conflicto armado que muchas veces hemos normalizado y que no consideramos en nuestro cotidiano pero, tal vez, en este viaje por la memoria logramos identificar esas ciénagas letales en las que hemos estado directa o indirectamente y que nos hace partícipes de esta guerra que trae un país como Colombia, que durante más de 50 años nos ha azotado. En ese orden de ideas no debe existir ni un solo compatriota que no le sume en su memoria este viaje por la guerra, convirtiéndose esta última en nuestro *rumbero*.

Para iniciar el viaje...problemáticas y antecedentes

Este trabajo¹ se presenta como una ruta de viaje y comienza saliendo de la ciudad de Neiva, capital del Departamento de Huila al sur de Colombia, hacia una vereda localizada en inmediaciones de la cordillera oriental en la zona rural del Municipio de Baraya del mismo Departamento. El recorrido en chiva² (transporte público rural) se hace entre 4 y 7 horas aproximadamente, dependiendo de las condiciones climáticas o de la vía sin pavimentar. Otras variables, como la carga y descarga de pasajeros y diversas mercancías transportadas desde y para la región pueden hacer más extenso y tortuoso este itinerario.

¹ Parte del resultado de investigación que se presenta en este artículo es resultado del Proyecto de Proyección Social aprobado por la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social - VIPS de la Universidad Surcolombiana - USCO mediante Acta de Aprobación 008 del 21 de mayo de 2021. Asimismo, fue aprobado por la Coordinación de Proyección Social de la Facultad de Educación - USCO mediante Acta de Aprobación 019 del 13 de mayo de 2021; proyecto denominado: "Formas otras de paz: Vivencias y saberes de reconstrucción del Tejido Social".

² Autobús antiguo típico de Colombia, llamado también como autobús escalera el cual es adaptado artesanalmente para el transporte público hacia las zonas rurales por caminos destapados y trochas comunes en la región montañosa de las cordilleras de los Andes.

Igualmente, este viaje constituye en sí mismo un ejercicio de reconocimiento e introspección que revela aspectos de la Colombia oculta que no visibilizan los medios de comunicación, ni los libros de texto escolar de las instituciones educativas o los mapas oficiales del gobierno nacional. Además de la distancia y de las condiciones exigentes de la montaña que se esperaba penetrar, se evidencian los acumulados de por lo menos 50 años de cruenta lucha armada en esta inconmensurable cordillera, que, dicho sea de paso, alberga a pobladores campesinos que viven del cultivo de café, de lulo, de plátano, yuca, tomate de árbol, cebolla y de la crianza de pollos, cerdos y ganado.

Fotografía 1 — Chiva, Transporte público rural en Colombia



Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

Fotografía 2 — Vía terciaria destapada Neiva-Baraya



Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

Fotografía 3 — Poblado al borde de la vía terciaria Neiva-Baraya

Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

Como se evidencia en las imágenes y en el inicio de este relato, la zona es de difícil acceso hacia la cordillera oriental de los Andes colombianos. Vale la pena advertir, que en los mapas oficiales aparece el territorio como parte de la distribución geográfica del municipio de Baraya en el Departamento del Huila; sin embargo, la vía de acceso construida por las FARC -EP en el más crudo periodo de la confrontación armada y los centros poblados de las inmediaciones son invisibilizados de manera intencionada, dando cuenta de la visión exclusora y segregadora del establecimiento frente a cualquier expresión social vinculada al disentimiento a la divergencia o la subversión. Consecuentemente, algún tiempo atrás se gestaba un conflicto que parecía nunca acabar y que en 2016 se logró iniciar un camino hacia una paz duradera que finalizaría la disputa de ese territorio tomado por la FARC -EP.

Fotografía 4 — Lectura del Mapa oficial del municipio de Baraya (Gobernación del Huila, 2019).

Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

Fotografía 5 — Construcción del mapa vivencial del territorio



Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

En la medida en que se avanza por esta vía terciaria de un solo carril, se puede observar el esfuerzo de los campesinos para subsistir, luchando contra la misma naturaleza que cada cierto tiempo les recuerda su enorme poder. Derrumbes constantes obstruyendo la carretera que es la única vía de entrada y salida de productos, lluvias intempestivas que en algunas temporadas afectan los cultivos e impiden el desarrollo de sus faenas productivas, además de las consecuencias del calentamiento global afectando sobre todo el cultivo del café, son muestras fehacientes de la determinación de estos pobladores. Transitar por este sector del Departamento, además de testimoniar el esfuerzo de subsistencia de estas comunidades, pone de manifiesto la ausencia del Estado y la vulnerabilidad de niños, niñas, adolescentes y mujeres, en tanto el acceso a servicios públicos, salud, educación y justicia es precario o simplemente no es posible.

Por otra parte, la persistencia del reclutamiento forzado, la violencia intrafamiliar y los efectos socioeconómicos de la pandemia significan un peso adicional del conflicto armado y la guerra en la vida de los niños, niñas, familias y comunidad en general. Asimismo, la estigmatización, exclusión e invisibilización que enfrentan niños, niñas, adolescentes y excombatientes en general son factores que constriñen de manera determinante la transición del acuerdo al escenario de reconstrucción del tejido social, de reparación, reconciliación y reintegración.

En este contexto, aunque la situación de orden público se manifiesta como el principal reto para la institucionalidad pensando en la estabilización de las zonas que padecen el rigor de la confrontación armada, conviene reflexionar sobre las estructuras de inequidad y exclusión que impiden a quienes habitan estos territorios acceder a la ciudadanía plena. En ese sentido Tejeiro (2003, p. 5) señala,

(...) no es lo mismo hablar de los conflictos que atraviesan la construcción de país desde la retórica conceptual a lograr incidir en las acciones políticas y sociales que garanticen que excombatientes, campesinos, mujeres, niños y niñas y víctimas del conflicto sean sujetos sociales prevalentes.

Este itinerario, además de las experiencias y reflexiones planteadas, supone un ejercicio de visibilización en torno a las iniciativas asociadas a la construcción de memoria y tejido social para las cuales el Estado colombiano ha sido escueto. En este escenario, acciones que gestionan de manera determinada colectivos de ciudadanos, instan a generar acciones alternativas de paz en los que la resolución y transformación de los conflictos pueden ser asumidas desde una dimensión integral que parte de la voluntad y compromiso de quienes en mayor instancia incidieron; pero, en los que la comunidad debe asumir un compromiso activo y protagonismo en los procesos de reflexión, reconstrucción y transferencia. Vale la pena mencionar, que en el Departamento del Huila no fue considerado en el marco del acuerdo de paz ningún Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación – ETCR.

A pesar de ello, algunos actores comprendidos como protagonistas del conflicto armado y de la negociación que en la actualidad residen en el Huila como los integrantes de la cooperativa COOAGROPAZ, se dan a la tarea de pensar en formas otras de paz y proponen iniciativas asumiendo liderazgos que le apuntan al fortalecimiento del tejido social, al agenciamiento de acciones por el desarrollo territorial, al diálogo igualitario y a la reconciliación.

Conviene señalar, que iniciativas de reconstrucción del tejido social y reconciliación en las que confluyen firmantes del acuerdo, campesinos, campesinas, indígenas, mujeres, niños y niñas como actores directos o indirectos, quedan relegadas en su práctica e invisibilizadas por la ausencia de reconocimiento para quienes se convocan y participan activamente de estas propuestas de reincorporación, que persiguen el propósito de promover la prosperidad general y garantizar la efectividad, los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución Política de Colombia.

Todo lo dicho hasta aquí, explica por qué las vivencias, experiencias y saberes que se manifiestan desde las interacciones entre excombatientes, mujeres, niños y niñas, campesinos y campesinas, víctimas y otros actores cumplen un papel fundamental en el urdimiento del tejido social y deben suscitar procesos de análisis y diálogo de saberes para deconstruir las mediaciones sesgadas que propicia el discurso mediático y las narrativas que constriñen e invisibilizan las formas otras de desarrollo y reconciliación, al margen del paradigma de paz con legalidad para la estabilización que promueve el actual gobierno.

Camino principal...desde cronotopías diversas

En este camino se encuentra el trayecto que hacen las personas para transportar los productos desde la zona rural hasta la ciudad, a los mercados campesinos donde se pueden dar a conocer y vender. Pero, en estos trayectos por rutas de trochas, de caminos sin pavimentar, caminos que se erosionan y se ponen lisos por las copiosas lluvias es donde antes se movilizaban los militantes de diferentes actores del conflicto, muchos de estos caminos llenos de historia y que ni siquiera aparecen en los mapas oficiales como ya lo habíamos señalado.

Fotografía 6 — Vía terciaria de acceso al municipio de Baraya



Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

En medio de esos caminos del territorio se escuchan historias llenas de dolor como la de aquel combatiente dado de baja cerca al río, donde sale un duende que, según algunos de los y las moradoras del lugar se ha llevado hasta niños, como manifiestan en el siguiente relato:

Esto por aquí es difícil, porque uno solo en medio de todo este monte, yo antes vivía cerca de aquí, allí pasando el río, pero, nos tocó venirnos pa cá porque allá asustan, ahí despuesito del puente dicen que ahí mataron un camarada, y que por eso asustan, la verdad yo ni sé qué es lo que pasa ahí, pero si se siente feo, asustan y todo. Aquí, yo nunca he sentido nada, pero mire que a la hija de una compañera dicen, que una vez el duende le saco la niña de la cama y se la trato de llevar pal río, porque es muy bonita o yo no sé por qué, pero eso es normal que pase por aquí, aquí no viene nadie, yo no echo llave por qué pa qué, antes sí porque uno no sabía que podía pasar, pero mire que a mí no me da miedo, eso no pasa nada, pero allá de aquel lado si asustan deben ser por ese compañero que mataron.

Yo siempre digo pues si le ha de pasar a uno pues le pasa sino, pues nada, yo también hace poco que vivo aquí, entonces tampoco no tengo mucho que contar, pues esto por aquí solo si da miedo... (Mujer participante proyectos productivos COOAGROPAZ, comunicación personal, febrero 2022).

En el relato anterior señala esta persona abatida, víctima del conflicto y puede considerarse actor de primer orden, continúa asustando en la casa cercana al río, de hecho, algunas personas prefieren no ir a ese lugar para evitar ser asustados por esta energía que aún circula, tal vez clama por paz, la anhelada paz. Es precisamente, en ese río de donde sale dicho duende, vaya sorpresa, la relación del miedo de estos relatos de un conflicto que no ha pasado aun después de la firma del acuerdo y aunque la relación con el duende, un ser mítico producto de nuestra aculturación, pero, que posiblemente cobra vida a través de los relatos del conflicto.

Fotografía 7 — Río en el que aparece el duende verde

Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

Pasajeros infantiles...sujetos sociales, históricos, culturales y políticos

Aunque muchas de las niñas y de los niños nacieron en plena época de diálogo en el 2014 o para la firma del acuerdo de paz - 2016, Mayra (7 años de edad, nacida en 2015) y Caro (5 años, nacida en 2017) hacen parte de un territorio en disputa y en medio del conflicto armado, territorio olvidado por el Gobierno como se señalaba anteriormente y tal vez, ignorado por la sociedad que nos creemos ajenos a dicho conflicto.

En definitiva, dichos territorios ya estaban marcados por los vestigios de la guerra y en este apartado de un diario de campo se evidencia parte de esa memoria colectiva, que antes se denominaba como fantasma o como un ánima que no ha logrado descansar y puede transmutar en un duende verde que aparece en el río, o será las consecuencias de esa guerra que hacen parte de los relatos de los que tal vez pensamos que son ajenos a ella:

Era una mañana lluviosa en aquel paraje de la cordillera oriental, ese día era la reunión con diferentes actores del conflicto de aquella comunidad (víctimas, campesinos, campesinas, firmantes de paz, niños y niñas, entre otros), éramos aproximadamente 20 personas contando los profesores y estudiantes que habíamos llegado a realizar un taller sobre cartografía social, los adultos se dispusieron a elaborar su cartografía, mientras yo en una mesa aparte comencé a trabajar con dos niñas que estaban entre los asistentes, sus nombres Mayra (7 años) Caro (5 años) (nombres utilizados para salvaguardar su identidad), les solicite a Mayra y a Caro hacer un mapa de la comunidad donde nos encontrábamos, ellas hábilmente comenzaron el dibujo mientras conversábamos sobre los colores con los que dibujaron la casa, los techos como deberían ser.

Las niñas coincidieron en hacer un solo dibujo, hacer el camino desde su casa a la escuela, el cual es el camino principal que comunica la vereda con cualquier lugar y en ese trayecto existe un río, el cual deben cruzar para ir a su escuela y para regresar, al preguntarles cómo iban a la escuela, esto fue lo que sucedió:

Math (M.): ¿es muy lejos la escuela desde la casa?

Caro (C.): si, pero no importa... (risas y miradas entre ellas)
Mayra (My.): cómo que no importa, si importa. (Replicando a C)
C.: pero mi mami nos lleva en moto...
My.: Algunas veces vamos a pie, pero es peligroso, creo...
M.: ¿por qué es peligroso?
C. y My.: (la respuesta fue inmediata) hay que pasar este río... (señalaron en el mapa)
M.: ahhh, es el río que queda cerca a la casa donde nos quedamos anoche...
My.: sí, es ese puente, ese el de un río que pasa por ahí, no sé cómo se llama...
C.: es peligroso, no nos dejan ir solas porque se puede caer del puente, mi mamá dice...
My.: y ahí en ese río hay un duende, en el río sale un duende
M.: ¿un duende?
C.: sí, es un duende verde creo y se lleva a los niños, en el río sale un duende y es verde.
My.: por eso no podemos ir solas caminando, porque nos podemos caer del puente o nos puede llevar el duende verde y no lo vuelven a ver a uno...
M.: ¿conocen a alguien que se lo haya llevado el duende?
C.:no se pintan duendes, mejor no lo pongo aquí, pero aquí en el río es...
My.: pero también hay animalitos, ¿de qué color pinto el puente? ¿de este? (señala el color café)
M.: pero, vengán cuéntenme más del duende, está muy raro
Las niñas continúan con la actividad y por más que insistí que continuarán conversando del duende, no lo hicieron más... (Diario de campo, febrero de 2022)

Con este acontecimiento abre el título de este texto: “en el río sale un duende y es verde” Son estos niños que tienen miedo de transitar por aquel puente que permite cruzar ese río, que según ellos y ellas el miedo de caer al afluyente y el miedo de ser llevado por ese misterioso duende que aparece y está presente en la memoria colectiva, que tal vez producto de la aculturación se transfiere y cruza de generación en generación. Según Pantevis (2018, pp. 28-29), al respecto de su propio proceso relata:

Mi mamá siempre me contaba ese cuento para que tuviera cuidado de hacer cosas erradas y acabar mal, sobre todo si yo no pedía permiso para hacer ciertas cosas como: salir a jugar, ir a pasear, etc. La verdad yo tenía más miedo de eso que de la misma guerrilla, tal vez tenía más miedo del diablo, de la bruja, de los duendes y otras historias, cuentos o leyendas que escuchaba de los adultos que, de la guerra misma, y ese miedo no era solo mío, pienso que a los otros niños les pasaba lo mismo que a mí.

Pero, ese temor al duende verde tiene relación directa con los relatos del conflicto, miedo de ser llevado, de que las cosas acaben mal, miedo de ser desaparecido sin ninguna explicación, miedo de ser silenciado, como dice la canción de Rubén Blades (Desapariciones):

Busca en el agua y en los matorrales
(¿Y por qué es que desaparecen?)
Porque no todos somos iguales
(¿Y cuándo vuelve el desaparecido?)
Cada vez que los trae el pensamiento
(¿Cómo se le habla al desaparecido?)
Con la emoción apretando por dentro...

Fotografía 8 — Mapa de la comunidad realizado por los niños y niñas

Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social "Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social" y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

Si las narrativas de los adultos se suman a los relatos del conflicto o a las historias de los niños y niñas parece que existe una relación directa, relación que se transmite a partir de la historia de los sujetos y de la cultura que se va transformando, en un proceso sociogenético que permite la evolución de la misma comunidad como lo han trabajado autores como Tomasello (2007) y como lo señala Geertz (2008, p. 4) respecto al concepto de cultura y sus significados:

(...) el hombre es un animal atado a redes de significados que él mismo tejió, asumo que la cultura son estas redes y su análisis; por lo tanto, no como una ciencia experimental en busca de leyes, sino como una ciencia interpretativa en busca de sentido. Es justamente una explicación que busco al construir expresiones enigmáticas en su superficie (Traducción nuestra).

En este sentido, el mapa muestra la escuela en la parte superior y la casa de las niñas que dibujaron el mapa, una de 7 años y la otra de 5 años respectivamente. El sentido del miedo al transitar por este territorio, aparece antes de llegar al puente de la casa donde fue asesinada la persona que, aunque las niñas tal vez ignoran esa historia, pero, narran el temor de ser llevadas por el duende en el río al pasar de ida o regreso a la escuela; asimismo como narra su infancia Pantevis (2018) en un cronotopo diferente.

Fotografía 9 — Construcción de saberes y memorias a través de mapas vivenciales por los niños y niñas



Fuente: Acervo de los proyectos de proyección social “Formas Otras de Paz: vivencias y saberes de reconstrucción de tejido social” y Acompañamiento social a proyectos productivos rurales de excombatientes y víctimas en el marco de la implementación del acuerdo de paz en el Huila

En este proceso de reconstrucción de la memoria del territorio, de ese territorio presente, es decir en el cronotopo en el que se da (tiempo - espacio) se dan entre cruces con otros que se pueden traer, de infancias otras, que se cruzan con muchas de los relatos actuales, como el que cita Pantevis (2018, p. 27):

El conflicto colombiano que viví en mi infancia, en un pueblo que era atacado frecuentemente, era re-elaborado en nuestros juegos encaminados a la guerra, dividíamos el grupo de niños en dos, un grupo representaba la guerrilla y el otro la policía o el ejército, hacíamos armas improvisadas con palos y simulábamos enfrentarnos los unos con los otros.

La idea era matar al enemigo y para que este muriera teníamos que gritar “yo lo mate a él” cuando encontrábamos al enemigo distraído, el sonido de las armas eran simulados por nuestras voces, esos sonidos los sacábamos de la televisión o de alguna incursión guerrillera a nuestro pueblo.

Así pues, por más que parezca que la historia y la cultura están estáticas, son procesos vivos que se transforman y se reelaboran continuamente, pero, en esencia se puede encontrar dentro de sus códigos históricos y culturales vestigios de un pasado que ayuda a urdir la sociedad y a encontrar respuestas dentro de sus propios procesos; es por ello, que se incita a una escucha sensible y a un diálogo permanente con las comunidades que permitan la comprensión en sí misma.

Cómo se accede al pasaje a estos lugares...caminos metodológicos

Las biografías individuales se pueden seguir como «sendas de vida en un espacio-tiempo», que comienzan con las rutinas diarias del movimiento (de la casa a la fábrica, a los comercios, a la escuela, y de regreso a la casa), y se extienden a los movimientos migratorios durante las fases de un lapso de vida (por ejemplo, la juventud en el campo, la formación profesional en una gran ciudad, el casamiento y la mudanza a los suburbios y el retiro en el campo) (Harvey, 1998, p. 236).

Los movimientos que enuncia David Harvey provocan que vivencemos el mundo, el territorio, es la relación de la persona con el medio, dicha relación definida por autores como Vinha *et al.* (2010, p. 686) citando a Vigotski definen vivencia:

La vivencia es la unidad en la cual, por un lado, de modo indivisible, el medio, aquello que se vivencia está representado - la vivencia siempre se relaciona a aquello que está localizado fuera de la persona - y, por otro lado, está representado como yo vivencio eso, o sea, todas las particularidades de la personalidad y todas las particularidades del medio son presentadas en la vivencia... (Traducción nuestra).

A través de dicha relación con el medio y en los desplazamientos por la vida es que construimos esa historia, esa memoria que parece individual, pero, viene a conformarse de procesos colectivos, son lugares de la memoria, son mapas que hablan y que nos muestran los caminos que debemos recorrer, esa memoria construida desde la teoría histórico – cultural de Vigotski (obras diversas) y nos permite transitar senderos vividos por atravesamientos cronotrópicos porque somos eso: espacio - tiempo.

Son formas de habitar el mundo y las formas de relacionarnos con los espacios-lugares que se encuentran en el mundo, son niñas y niños en constantes movimientos como el recorrido que realizan por el camino desde sus casas hasta la escuela, son desplazamientos geográficos, pero también temporales, porque son historias que se impregnan en los espacios lugares que siguen alimentando el miedo.

Los cronotopos de un conflicto armado que están plasmados en los relatos y la memoria colectiva de dicha comunidad, muchas de esas temporalidades ya pasaron, pero, se alargaron a través de sus hijos e hijas una que nace en 2015 y otra en 2017, en plena transición de un acuerdo de paz y un conflicto en transformación que, a partir de metodologías como la teoría histórico - cultural no se queda en el olvido sino, se re-vive como un signo de reivindicación, de reconciliación y de reparación en ese camino hacia la paz. En concordancia con Lopes y Mello (2016, p. 262):

Y de manera general podemos decir que cronotopía es el encuentro entre el espacio y el tiempo, sus fusiones, aproximaciones y distanciamientos, una coacción que nos recuerda que el tiempo es histórico y el espacio es geográfico, amalgamas fundamentales que tejen el hacer humano, sus discursos, sus lenguajes y sus existencias, no hay esencia humana fuera de esas dimensiones (Traducción nuestra).

La metodología de *investigación con* y del reconocimiento de la historia y de la cultura de los sujetos que componen dichas comunidades permiten la recomposición del tejido social, urdiendo procesos de identidad, memoria y no olvido que permiten reconocer las voces protagonistas y el diálogo continuo con los procesos sociales, así como Harvey (1998, p. 225) lo señala: “El espacio y el tiempo son categorías básicas de la existencia humana. Sin embargo, raramente discutimos sus significados”, debemos estar abiertos a esa discusión y transformación continua de nuestras sociedades en movimiento.

El viaje de regreso, a manera de conclusión

Muchos y muchas han salido de estos territorios por ese temor y esos desplazamientos forzados provocados por una guerra que no terminó con la firma de un acuerdo de paz, pero, que debemos

comprender que no termina, se transforma la realidad y muta, no se pueden desconocer los vestigios profundos que tiene esa guerra y con una firma no se logrará borrar la memoria de todo un pueblo.

Las evocaciones que trae el mapa de las dos niñas se relacionan con el de aquellos y aquellas adultas que confluimos en este territorio, nos traen a nuestra memoria momentos de nostalgia, dolor o alegría en torno a una historia que se transforma. Acercarnos a estos territorios es relacionarnos con él, es lo que se llama vivencia, como lo que trae a la memoria este relato final después de este viaje, de esta relación persona - medio:

El viaje que emprendí hacia las entrañas de la cordillera oriental, en la confluencia de tres departamentos, traspasando quebradas, riachuelos, ríos, montañas y pequeños poblados al borde de la carretera destapada activó fibras sensibles que creí desestimadas.

Mientras avanzaba la chiva y nos adentramos en este inconmensurable territorio, se activó en mí un fluir de conciencia. El paisaje, los abismos y el cambio intempestivo de 30 grados centígrados a 16 con lluvia copiosa, traía a mi mente preguntas, reflexiones y recuerdos que creí perdidos en la memoria.

Me preguntaba cómo sobreviven las personas que viven al borde de esta carretera terciaria cuando los derrumbes impiden el tránsito de víveres, cuando no pueden salir a buscar medicinas o cuando quedan en medio de las tensiones u hostigamientos propios de la confrontación armada. Pensaba en los miedos, presiones y sacrificios que deben enfrentar las personas en estas zonas rurales; pensaba en las creencias o supersticiones vinculadas al tiempo de cultivo, de cosecha, de purga, de recolección, de ofrenda; pensaba en espíritus que deambulan por estas montañas, en los duendes, apariciones, muertos que no descansan, en inocentes que cayeron por efecto de fuego cruzado, de minas antipersonales, de bombardeos, de secuestrados que tal vez transitaron por la alta montaña.

En medio de esa evocación reapareció en mi mente Miguel, un amigo que fue dado de baja en una encerrona mientras se transportaba en camioneta por las montañas de la cordillera oriental con otros combatientes. Era un cuadro político con poca experiencia en combate, pero carismático y gran orador cuando estaba frente a la comunidad. Lo deje de ver sin sospechar que iba para la montaña a luchar por la reconfiguración del poder desde las armas. Jamás compartió conmigo sus intenciones, ni siquiera divagamos con esa posibilidad cuando charlábamos. Pensaba en esos muertos que deambulan como duendes por estos parajes solitarios en las vísceras de la montaña

En medio de aquellas meditaciones intempestivas recordaba a una de las nativas de este territorio que refería la aparición del duende en el mismo lugar en que fue abatido un combatiente; ella señalaba que vivía en total comunión con el territorio, pero justo en el puente que cruza el río rojo [denominado por un firmante de esta manera] aparecía esta figura mito-poética. El duende, el excombatiente abatido y Miguel habitan esa parcela de la memoria que atraviesa la experiencia humana y que en este itinerario interpela mis propias creencias y experiencias. Viajar a estas profundidades, escuchar las expresiones de sus pobladores y ponerse en contacto con todo este universo de sentido es un primer paso en función de la construcción de diálogos entre ciudadanos, excombatientes, comunidades, víctimas, niños y niñas para la construcción de escenarios de reconciliación y tejido social (Diario de campo, febrero de 2022)

En conclusión, las cruzadas de los niños y de las niñas tienen que ver con ese tránsito que hacen en el tiempo, de cómo se entretienen los relatos, las historias, la memoria y cómo se construyen vivencias a través del tiempo, también se mantienen en los territorios transformándose en lugares-espacios llenos de signos y significados, de emociones que se escriben y se perpetúan en la memoria colectiva, como lo explicaría Pantevis y Rodrigues (2020, p. 257):

Entramos en una frontera que no existe en los mapas convencionales, que no tiene una escala cualquiera de la geografía y que no se puede medir el tiempo que pasamos en ella con un reloj cualquiera. Entramos en el espacio geográfico de los niños y niñas [de lo humano] y su tiempo presente, no en su tiempo siempre pendiente de un futuro que no se sabe si llegará; [...] No podemos forzar lo que ocurre en nuestra relación con ese medio, no podemos quitar ese espacio geográfico y ese tiempo en esa vivencia, en esa convivencia...

Referencias

- GEERTZ, Clifford. *A interpretação das Culturas*. 1. ed., 13 reimpressão. Rio de Janeiro: LTC, 2008.
- HARVEY, David. *La condición de la posmodernidad*. Investigación sobre los orígenes del Cambio Cultural. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1998.
- LOPES, Jader Janer Moreira; MELLO, Marisol Barenco de. "Tinha cebola desmaiada": Bakhtin e o pesquisar com. *RevistAleph*, [S.l.], n. 25, may. 2016. ISSN 18076211. Disponível em: <https://periodicos.uff.br/revistaleph/article/view/39141/22578>. Acesso em: 20 enero 2022.
- PANTEVIS, Mathusalam; RODRIGUES, Eliane de Castro. *Territorios Afrobrasileños e Indígenas Colombianos: resistencia y lucha por permanecer en el espacio tiempo*. In: PLASCENCIA, Martín; FERNANDES, María Lidia; PANTEVIS, Mathusalam; CORVALÁN, Facundo (Coords.). *Infancias: Contextos de acción, interacción y participación*. 1 ed. Neiva, Huila, Colombia: Editorial Surcolombiana, 2020, p. 237-266. Disponível em: <https://www.usco.edu.co/archivosUsuarios/21/publicacion/editorial/Libro%20UNACH-UnB-USCO-UNR%20Infancias%20EBOOK.pdf> . Acesso em: 20 nov. 2021.
- PANTEVIS, Mathusalam; RODRIGUES, Eliane de Castro. *¿Coitado menino está doente! Relación de los Niños con ser extranjero*. 2018. 217 f. Tese (Doutorado em Educação) - Universidade Federal de Juiz de Fora - UFJF, Juiz de Fora, 2018.
- RIVERA, José Eustasio. *La Vorágine*. 1. ed. Santa Fé de Bogotá: Panamericana Editorial, 2000.
- TEJEIRO, Carlos Enrique. Prólogo. In: TEJEIRO, Carlos Enrique (Dir.). *Niñez y conflicto armado: desde la desmovilización hacia la garantía integral de derechos de infancia*. Memoria Anual 2002. 1 ed. Bogotá D.C.: Ediciones Uniandes, 2003, p. 5-13. Disponível em: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2007/5525.pdf> . Acesso em: 20 dec. 2021.
- TOMASELLO, Michael. *Los orígenes culturales de la cognición humana*. 1. ed. Buenos Aires: Amorrortu, 2007.
- VINHA, Márcia Pileggi; WELCMAN, Max. Quarta aula: a questão do meio na pedologia, Lev Semionovich Vigotski. *Psicologia USP*, São Paulo, v. 21, n. 4, p. 681-701, jan. 2010. ISSN 1678-5177. Disponível em: <http://www.revistas.usp.br/psicousp/article/view/42022>. Acesso em: 20 nov. 2021. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-65642010000400003>.